

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

A. Link, *Was redest du mit ihr. Eine Studie zur Exegese - Redaktions -und Theologiegeschichte von Joh 4, 1-41*, *Biblische Untersuchungen*, 24 (Regensburg: Pustet 1992) 437 pp.

Es una disertación teológica sobre el tema anunciado en el título y que la autora divide en tres partes. Dedicó la primera a la historia de la exégesis, con un resumen muy sintético sobre la consideración patrística de la escena. El estudio se centra en la investigación histórica del siglo xx, pasando revista a la «perspectiva sincrónica» de los distintos autores que han abordado el tema. Como mujer, no podía pasar por alto el principio femenino de acercamiento al texto ensayado por dos mujeres: E. Sch. Fiorenza y C. Mulack, destacando la primera el aspecto misionero de la Samaritana y acentuando la segunda la relación «maestra-discípulo»: *Jesús fue discípulo de las mujeres* (pp. 99-102). Ambas consideraciones demuestran que todavía no existe un método propiamente feminista en la interpretación de la Biblia.

En la perspectiva diacrónica hace un estudio de los principales autores, y opta por la estructuración de G. Richter, que distingue tres fases en la composición del evangelio: el escrito fundamental (G), el evangelista (E) y el redactor (R), aunque Richter no tenga ningún estudio sobre el tema tratado. Muy interesante la nota 648, en la que defiende el principio metodológico de Richter.

La segunda parte (pp. 178-324) es un análisis llevado con rigor, versículo a versículo y, a veces, palabra por palabra. Dicho análisis la confirma en las tres fases o estratos existentes también en Jn 4, 1-42. Ofrece el resultado de las tres manos presentes en el texto en las pp. 320-324.

La historia teológica ocupa la tercera parte. En ella destaca los tres puntos aludidos anteriormente. Sitúa la teología joánica en el contexto de la historia de las comunidades para pasar al estudio de los tres estratos correspondientes: la teología del escrito fundamental (G), vinculado al conocimiento extraordinario en el Antiguo y en el Nuevo Testamento y su significado en el cuarto evangelio; el concepto de profeta... En segundo lugar pone de relieve los acentos teológicos del evangelista (E) y, en tercer lugar, se subrayan los acentos del redactor (R). La síntesis teológica en la visión sincrónica de la obra, distingue la imagen judeocristiana de Jesús profeta-mesías; el evangelista reelabora la imagen mencionada y

presenta a Jesús como el Hijo del Padre, y este «tinte» o peligro gnóstico lo contrarresta el trabajo del redentor.

Un trabajo llevado a cabo con gran rigor científico. A ello debo añadir la coincidencia personal en el enfoque y en la estructuración del mismo porque, personalmente, soy deudor del pensamiento de G. Richter, al que sigo en mis estudios y clases sobre el mundo joánico.

Felipe F. Ramos

Atanasio. Vida de Antonio. Introducción, traducción y notas de P. Rupérez Granados. Biblioteca de Patrística, 27 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva 1995) 143 pp.

La introducción trata primero de san Atanasio y los monjes, luego de san Antonio el Monje. Un tercer apartado presenta la «Vida de Antonio» de san Atanasio, con un desarrollo bajo diez subtítulos que señalan la rápida difusión, atribución, destinatarios, género literario, modelos bíblicos, la Vida de Antonio como biografía, como modelo de seguimiento, doctrina, la Vida como un himno a Cristo Salvador y como un testimonio de comunión eclesial. La traducción del texto ha tomado como base la edición de Bartelink en SC 400 y ha cotejado el texto de la versión latina anónima editado por el mismo Bartelink. La traductora ha tratado de conjugar la fidelidad con el estilo ameno y fluido. La anotación señala principalmente los paralelos bíblicos. Hay también referencias ocasionales a antigua literatura cristiana. Ofrece aclaraciones geográficas y explica algunos conceptos o temas dando referencia de literatura especializada. Nota también algunas variantes de la versión latina.

El libro acaba con los índices bíblico, de nombres y de autores antiguos y modernos.

R. Trevijano

D. Marafioti, *Sant'Agostino a la Nuova Alleanza. L'interpretazione agostiniana di Geremia 31, 31-34 nell'ambito dell'esigesi patristica.* Aloisiana, 26 (Roma: Gregorian University Press/Brescia: Morcelliana 1995) 400 pp.

El libro es casi una monografía sobre la exégesis antigua de Jer 31, 31-34, que privilegia las obras de san Agustín. Dados los múltiples temas que se entrecruzan, el autor ha escogido una aproximación interdisciplinar. El capítulo 1 presenta brevemente la interpretación del texto en la exégesis actual y su posteridad espiritual en el A.T. y escritos intertestamentarios hasta que desemboca en el N.T. Los capítulos 2 y 3 tratan de

describir la historia de la exégesis del texto en la patrística griega y latina. Los Padres han leído Jer 31, 31-34 en el contexto de las polémicas contra el judaísmo, gnósticos y marcionitas, pero también en el ámbito eclesial interno. La Iglesia confirma su conciencia de ser el «verdadero Israel». Los cristianos se reconocen como el pueblo nuevo a quien está destinado el Testamento nuevo, que tiene como nota distintiva el perdón de los pecados obrado por Cristo en la cruz y ofrecido a todo hombre en el bautismo. La dimensión interior del actuar divino y la presencia del Espíritu Santo en la intimidad profunda del hombre cualifican de modo decisivo la «novedad» de que habla la profecía. Pasando directamente a Agustín (cap. 4), el autor se ha interesado particularmente por el texto bíblico latino y el modo de cita (con múltiples variaciones antes del 420 y una tendencia posterior a la estabilización), lo que ha dado pie para proponer una nueva datación del *Tractatus adversus Iudaeos*. El capítulo 5 presenta la exégesis agustiniana del texto de una obra a otra. Esta exégesis se revela como una en su significado fundamental y múltiple en las aplicaciones a las varias problemáticas teológicas y pastorales que Agustín quiere comprender por medio de la profecía de Jeremías. El capítulo 6 recoge el resultado doctrinal de estos análisis, reseñando de modo sintético el pensamiento agustiniano sobre cuatro determinaciones de la *novitas Testamenti*: la *mutatio sacramentorum*, la gracia como ley escrita en el corazón, la vida eterna y la no-heredabilidad del pecado. Los últimos dos capítulos se detienen en el método exegetico agustiniano y algunos problemas planteados por la hermenéutica de los textos.

R. Trevijano

Evagrio Póntico. Obras espirituales. Tratado Práctico. A los Monjes. Exhortación a una virgen. Sobre la oración. Introducción y notas de J. I. González Villanueva, OSB. Traducción de J. P. Rubio Sadia, OSB. Biblioteca de Patrística, 28 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva 1995) 293 pp.

Tras una página de siglas, la bibliografía presenta a la par las obras de Evagrio y las siglas con que se designan en el libro, lo mismo que las fuentes complementarias y una buena selección de estudios sobre Evagrio y su obra (pp. 5-12). La introducción, en un esbozo biográfico, trata con cierta amplitud el problema de las fuentes. Sigue exponiendo infancia y juventud y tras el desarrollo que sigue al epígrafe «Evagrio arrojado al desierto», lo presenta como Padre espiritual y «filósofo» y luego lo sitúa entre amigos, admiradores y envidiosos. Un nuevo apartado trata de Evagrio bajo el signo de la herejía. Aquí se habla también del alegorismo de la escuela alejandrina, de una cosmología al margen de la Biblia, de las consecuencias escatológicas de la cosmología evagriana y de su cristolo-

gía. Un tercer apartado, breve en comparación con los anteriores, presenta las obras de Evagrio. El cuarto expone la división general de la vida espiritual y la cadena de virtudes. El quinto pondera la «Práctica» como primera etapa de la vida espiritual, con especial atención a la lucha contra los malos «pensamientos» y la lucha contra el demonio. El sexto contiene una exposición sobre la «apatheia», sus límites y posibilidades. El séptimo trata de la oración y contemplación. El octavo se detiene en la descripción del lugar de Cristo en el sistema espiritual evagriano. El noveno y último presenta las ediciones seguidas para las traducciones de las obras (pp. 13-130).

Las traducciones van acompañadas de notas a pie de página, que tratan de aclarar conceptos y cuestiones sobre la marcha, con particular atención al significado de términos. Se reseñan las referencias bíblicas, a veces paralelos evagrianos y ocasionalmente algunos estudios. La presentación de los textos queda muy aireada en los tres escritos rimados, donde relativamente las notas ocupan más espacio. Esto mismo puede facilitar tres usos distintos: simple lectura de la traducción, lectura con atención a las notas y lectura de la introducción, que es de por sí una monografía sobre Evagrio.

R. Trevijano

Gregorio Nacianceno. Los cinco discursos teológicos. Introducción, traducción y notas de J. R. Díaz Sánchez-Cid. Biblioteca de Patrística, 30 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva 1995) 283 pp.

Tras las siglas y abreviaturas, la Introducción se distribuye en sucesivos apartados: la vida, legado literario de Gregorio de Nacianzo y los «discursos teológicos»; el cuarto, y más amplio que el conjunto de los anteriores, presenta la doctrina de los «discursos teológicos». Trata primero del arrianismo, luego de Eunomio y Gregorio y procede finalmente a un análisis particularizado de los cinco discursos, donde ya intercala algunos textos. Por último, señala la aportación de los discursos a la teología trinitaria. Nota que para Gregorio y los demás Capadocios la relación entre la esencia y la hipóstasis divina es semejante a la que existe entre lo común y lo particular. Sintetiza en cuatro puntos la aportación del Nacianceno a la teología trinitaria: 1) el uso del término *homousios* para designar la situación de cada una de las hipóstasis en relación con la divinidad; 2) la unidad de las tres hipóstasis no está sólo en tener la misma fuente en una de ellas, el Padre, sino en lo que constituyen en sí mismas; 3) decir «tres hipóstasis» es decir «tres propiedades» de la misma divinidad; 4) el nombre de cada una de las hipóstasis expresa la «relación» que tienen entre sí, no la sustancia que les es común.

La anotación al texto traducido presta particular atención al significado de términos y de algunas expresiones. Hace también observaciones de interés sobre el contenido de algunos desarrollos, o aclaraciones sobre estos mismos: antología de platonismo (p. 79, n. 21), síntesis del arrianismo (p. 83, n. 37; p. 149, n. 28), orden angélico definido (p. 141, n. 240), teología y economía (p. 254, n. 155). Hay otras que concretan aspectos particulares de la doctrina de Eunomio.

El índice bíblico va seguido del de nombres y materias, pero falta el de autores modernos.

R. Trevijano

Juan Casiano. Instituciones Cenobíticas. Volumen 1: Prefacio y Libros I-IV. Traducción de M. Matthei, OSB, y Monjas Benedictinas del Monasterio Santa María Madre de la Iglesia. Introducción y comentario de E. Contreras, OSB. Nepesis, 5 (Victoria [B]: ECUAM 1995) xxvi, 243 pp.

La introducción presenta la vida y obra de Juan Casiano, la bibliografía consultada y un mapa de la cuenca mediterránea con indicación de las localizaciones que atañen la vida de Casiano. La traducción sigue el texto latino editado por J. C. Guy en SC 109 (París 1965).

Como ya lo indica el título del libro, el texto es el correspondiente al Prefacio y los libros I-IV (pp. 3-89). La publicación en dos volúmenes intenta devolverle a Casiano el plan original de su obra: 1. Las instituciones cenobíticas propiamente dichas (libs. I-IV); 2. La lucha contra los ocho vicios principales (libs. V-XII). La amplitud del comentario (pp. 93-218) resulta bastante equilibrada. Como apéndices, la tabla 1 ofrece una sinopsis de textos de Filón de Alejandría, Eusebio de Cesarea y Casiano (pp. 221-228). La tabla 2 recurre al mismo procedimiento para mostrar que Casiano toma el relato de «la regla del ángel» (aparición de un ángel a antiguos monjes para resolver la cuestión del número de salmos por recitar en horas del oficio) de la misma fuente que Paladio en su *Historia Lausiaca* (pp. 229-230). La tabla 3 presenta gráficamente la estructura del oficio divino según *Inst.* II-III encabezando las columnas con la celebración, elementos que la componen, pasajes de *Inst.* y sentido de la hora (pp. 231-232). La tabla 4 muestra la correspondencia entre *instituciones* y la *Regla de San Benito* (pp. 233-243).

Este libro muestra el mismo cuidado por los recursos pedagógicos y claridad de exposición que los otros en que ha intervenido el P. Contreras y que hemos reseñado anteriormente en esta revista.

R. Trevijano

La leyenda del rey Abgar y Jesús. Orígenes del cristianismo en Edesa. Introducción, traducción y notas del texto siríaco de *La Enseñanza del apóstol Addai* por J. González Núñez. Con el complemento de la traducción y anotación del texto griego de los *Hechos del apóstol Tadeo* y de la *Epistula Abgari*, y de la versión etiópica de la *Leyenda de Abgar y Jesús*, según la traducción inglesa de G. Halle. Apócrifos cristianos, 1 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva/ Fundación San Justino 1995) 236 pp.

El libro comienza con una presentación de los apócrifos cristianos hecha por G. Aranda. Nos permitimos observar que el término «pseudo epigráficos» ya no es sólo propio de los protestantes para designar a nuestros «apócrifos del A.T.» (cf. las publicaciones de A. D. Denis, OP, sobre los pseudoepígrafos griegos) y es conveniente para evitar confusiones con los deuterocanónicos. Trata luego de la amplitud de la literatura cristiana apócrifa y de sus principales características. Aunque reconoce que, en general, tienen su valor como testimonio de la tradición de la Iglesia de los primeros siglos y son un complemento de la literatura patristica, no entra en discusión con los afanes de la «escuela exegética americana» por reconocer a ultranza tradiciones primitivas. La cuestión tiene su actualidad al circular otras versiones de apócrifos que parten de la radicalización de esos presupuestos. A ello se alude hacia el final de la presentación.

El propósito de la serie que se inicia con esta publicación es ofrecer con criterio amplio textos de esta literatura del siglo II al X, recogiendo tradiciones de las diferentes áreas lingüísticas como expresión de la riqueza literaria y religiosa de las distintas iglesias. La *Enseñanza del apóstol Addai* es un apócrifo escrito originalmente en siríaco y es de gran interés para el conocimiento de la historia del cristianismo en Mesopotamia y Siria oriental. Su autor pretende dar autoridad apostólica a la evangelización de Edesa. La cristiandad de Siria reclutó sus primeros adeptos entre los judíos de Adiabene. Puede ser que fuese un misionero llamado Addai (confundido por los griegos con Tadeo) quien cristianizó la región de Adiabene a comienzos del siglo II. La asociación de este Addai-Tadeo con Judas Tomás dio pie al reclamo de una evangelización apostólica. Es muy probable que la cristianización de Edesa se llevase a cabo en la segunda mitad del siglo II. El primer rey cristiano debió ser Abgar IX, que reinó entre el 177 y el 212 d.C. Nuestro documento (compuesto a partir de otros varios) y la tradición algo divergente de Eusebio sobre la evangelización de Edesa pueden remontarse a un documento siríaco de mediados del siglo III. Una de sus partes, la *correspondencia entre Abgar y Jesús*, tuvo difusión por toda la cristiandad. En cambio, la *leyenda del retrato de Jesús* no es conocida ni por Eusebio ni por Egeria y acaba desplazando a la de la carta. Nuestro documento es también testigo de la versión más larga del último estadio de la leyenda de la Invención de la cruz, que

transfiere el episodio del siglo IV al I. Otros documentos integrados en la obra son la *correspondencia entre Abgar y Tiberio* y, acaso, una *enseñanza de Simón Pedro en Roma*.

No podemos detenernos en la exposición de las claves teológicas de la obra (apologética, estauroológica, eclesiológica y escatológica) ni sobre lo que señala J. González Núñez sobre el autor y fecha de composición, o sobre cuestiones más técnicas de la tradición manuscrita. A la enjundia de esta introducción no le queda en zaga la de las notas al pie de la traducción. Nos congratulamos de que esta nueva serie haya tenido tan estupendo comienzo.

R. Trevijano

Juan Noemi Callejas, *La fe en busca de inteligencia*, Ensayos teológicos (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile 1993) 218 pp.

Este volumen es una miscelánea, con las características de los libros del género: la desigualdad de los trabajos que recoge. El autor, sin embargo, ha sabido agruparlos bien y darles cohesión al dividirlos en dos partes: la primera reúne «reflexiones fundamentales», la segunda las que llama «aproximaciones específicas» o tratamientos eventuales de algunos puntos concretos de la vida social, cultural o religiosa. Por la variedad temática de los ensayos de esta última parte (Eucaristía, paz, laicos, J. S. Bach, universidad, democracia y América latina) interesará al lector que se resalte aquí la mayor coherencia de la primera, que muestra suficiente unidad temática, propia del campo disciplinar de la Teología Fundamental. El autor, teólogo laico, está preocupado por la práctica de una teología atenta a la cultura y a la sociedad sudamericana. Su conocimiento de la tradición crítica con la práctica católica de la teología (Lutero, Schelling, Marx), le lleva a buscar la forma de hacer válidas en el presente sus apreciaciones sobre el uso de la razón en teología, pero con el propósito de rehacer su discurso en la actualidad.

A. González Montes

C. Greco (ed.), *Cristologia e antropologia* (Roma: Editrice AVE 1994) 331 pp.

La conveniencia de una reflexión sobre las relaciones *cristología-antropología* se acentúa hoy, cuando asistimos al ocaso del antropocentrismo cartesiano, canjeado en muchos sectores de la cultura contemporánea por un antihumanismo teórico (y práctico) emparejado con un correlativo cosmocentrismo.

El volumen trata de ofrecer una respuesta a este nudo de cuestiones, recogiendo los trabajos de un seminario dirigido por M. Bordoni, conocido dogmático de la Universidad lateranense. El propio Bordoni se encarga del planteamiento inicial, que formula en estos términos: la antropología es «presupuesto indispensable» de la cristología; ésta, a su vez, arroja una nueva luz sobre aquélla desde el hecho Cristo. En todo caso, añade Bordoni, es ineludible a una y otra la mediación de categorías metafísicas, sin las que no sería posible la recíproca fecundación de ambas.

A partir de esta inicial toma de posiciones, diversos intervinientes (filósofos y teólogos) conducen un animado debate, del que destacamos las indicaciones siguientes: necesidad de una aproximación del teólogo a la cultura científica (S. Muratore nos remite a las apasionadas discusiones sobre el principio antrópico), así como a la literatura (P. Pifano) contemporáneas; utilidad de una lectura actualizada de San Ireneo (S. Tanzarella) y San Anselmo (A. Orazzo); la categoría *icono* como instrumento apto para caracterizar la relación Cristo-hombre (C. Greco); implicación del binomio creación-encarnación con el binomio antropología-cristología (V. Caporale); Trinidad inmanente/económica y misterio de Cristo desde una ontología relacional, no sustancial (P. Gamberini).

El volumen se cierra con una reseña del debate conclusivo, del que importa señalar las reflexiones sobre la metafísica más idónea para mediar entre antropología y cristología, que recuperan la indicación liminar de Bordoni, quien finalmente redacta el balance conclusivo del seminario.

J. L. Ruiz de la Peña

VV. AA., *Concepto cristiano de hombre* (Toledo: Cete 1992) 425 pp.

En este volumen se contienen los trabajos de la XVII Semana de Teología Espiritual, habida en Toledo el mes de julio de 1991. La lección inaugural corrió a cargo de Mons. González Martín («El triunfo del humanismo cristiano en el mundo actual»). A ella siguieron las ponencias dedicadas al análisis de los fundamentos de la antropología cristiana, tanto en la revelación bíblica (C. A. Franco: me parece cuestionable que el esquema dual *alma-cuerpo* sea «típico del judaísmo») como en la literatura patristica (J. J. Ayán). C. Pozo se encargó de la síntesis teológica de esos materiales, realizada desde la óptica de la salvación escatológica.

Un segundo bloque de ponencias se consagró a aspectos más monográficos: «Fundamento de la dignidad humana (J. Ordóñez) y sus implicaciones jurídicas» (G. García Cantero); «La persona en Juan Pablo II» (C. Valverde); «Humanismo ateo» (J. L. Illanes); «El hombre como ser social» (J. Ortiz).

El volumen contiene también una serie de «lecciones prácticas», las homilias de las celebraciones eucarísticas de las jornadas, a cargo de diversos obispos, y las meditaciones matutinas dirigidas por el P. Mendiábal.

Como quiera que el arzobispo toledano, iniciador y mentor de estas Semanas de espiritualidad, celebraba sus cincuenta años de ordenación sacerdotal, el presente volumen se suma al homenaje jubilar, transcribiendo la carta autógrafa de Juan Pablo II a Mons. González Martín y dos semblanzas de su personalidad, debidas a Mons. García Gasco y al Prof. Luis Suárez.

J. L. Ruiz de la Peña